

gandeo, un Alquife, un Arcalus ú otro cachidiablo de esta calaña aun quando por añididura me hubiesen dado una isla mas deliciosa que la de Xauxa y la mina mas rica del Porosí: pero tambien es cierto que á pesar de hallarme tan pagado de mí mismo, no imaginaba, ni por lana de cien erizos, que una persona de la calidad de vuestra merced habia de acicalar su peñola para emplearla en mi servicio, celebrando mis obras de un modo tan galante como grato, y tributándome mas aplausos que Público Ovidio Niso rindió á César Augusto. Tan grandes y copiosas alabanzas en boca de un qualquier literatuelo mendicante, lejos de haberme sido favorables, no solo me hubieran hecho un ente despreciable á los ojos de un Público tan ilustrado como el de Cartagena, sino que tambien me habrian expuesto á la rigida censura de los perversos Zoylos; porque segun el decir de un sabio Español la fama es á veces perjudicialísima. ¿Pero qué puedo ni debo temer quando el que da testimonio de mis méritos es un Caballero Impertérrito sabedor, como quien no dice nada, de trescientas y mas cosas? ¿Habrá acaso algun desalmado follon que intente refutar unas proposiciones dictadas por la razon y la justicia, y sostenidas por un hombre de pro? Lo dudo.

*Se concluirá.*

---

*Londres 9 de Julio.*

El Emperador de la China no ha querido recibir en Pekín la magnífica embaxada que le enviaba el Emperador de Rusia. A su llegada cerca de la gran malla se halló el Embaxador con un dependiente del palacio del Emperador de la China, el que despues de entregar los regalos que su amo enviaba á su hermano el Emperador de Rusia, le notificó que volviese a tomar quanto antes el camino de Petersburgo, respecto que la intencion de S. M. Imperial era que sin consideracion al largo viage que habia hecho, no se detuviese mas que el tiempo absolutamente necesario.

